MES DE LA BIBLIA

ATESORA LA PALABRA

No basta con tener la Palabra en nuestras manos. Necesitamos conocerla, permanecer en ella y atesorarla en nuestro corazón.

2 Timoteo 3:16-17 · NTV	Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto. Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.

¿Por qué septiembre?
En septiembre de 1569 terminó de imprimirse en Basilea la primera traducción completa de la Biblia al castellano desde los idiomas originales: la Biblia del Oso, traducida por Casiodoro de Reina. En 1602, Cipriano de Valera realizó una importante revisión.

Idea central
Tenemos más acceso que nunca a las Escrituras, pero acceso no es lo mismo que transformación. La invitación es permitir que la Palabra entre, confronte, renueve, equipe y eche raíces en nosotros.

1

La Palabra no te muestra la verdad para condenarte; te muestra la verdad para liberarte.

La Escritura funciona como un espejo: revela quién es Dios, pero también nuestra verdadera condición. La confrontación de la Palabra no busca destruirnos, sino mostrarnos aquello que Dios quiere transformar.

- La Biblia no son lentes para mirar mejor la vida de los demás; es un espejo para mirar nuestra propia vida.
- La verdad puede incomodar, pero esa misma verdad comienza a trabajar en nosotros para hacernos libres.
- Cuando Dios limita ciertas decisiones, no nos priva de la vida: nos protege de aquello que podría terminar dominándonos.

Juan 8:31-32 · RV1960	Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 14:6	Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida».

2

La Palabra renueva mi manera de pensar para transformar mi manera de vivir.

Dios no solo quiere enseñarnos cosas nuevas; también quiere ayudarnos a desaprender patrones que incorporamos mal. La transformación comienza cuando cambia nuestra manera de pensar y ese cambio alcanza nuestras decisiones.

- Aprendí a guardar rencor, pero la Palabra me enseña a perdonar.
- Aprendí a preocuparme por todo, pero la Palabra me enseña a confiar.
- Aprendí a reaccionar impulsivamente, pero la Palabra me enseña dominio propio.
- Aprendí «el que me la hace, me la paga», pero la Palabra me enseña a amar.
- Nuestro pasado puede explicar ciertas conductas, pero no debe convertirse en una justificación para no cambiar nuestro futuro.

Romanos 12:2 · NTV	No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.

Nuevos pensamientos → nuevas decisiones → una nueva manera de vivir.

3

La Palabra de Dios te capacita para cosas mayores.

La Palabra no llega solamente para consolarnos o hacernos sentir mejor. Dios la usa para prepararnos, hacernos capaces y equiparnos para las tareas, desafíos, oportunidades y responsabilidades que vendrán.

- Quizás hoy recibes una Palabra que todavía no sabes cuándo necesitarás.
- Dios conoce lo que enfrentarás mañana y puede estar depositando hoy aquello que necesitarás entonces.
- No basta con escuchar la Palabra los domingos: necesitamos meditar en ella.

2 Timoteo 3:17 · NTV	Dios la usa para preparar y capacitar a su pueblo para que haga toda buena obra.

MEDITAR ES MÁS QUE LEER

Leerla	Pensarla	Procesarla	Vivirla
Recibir el texto.	Detenerse y reflexionar.	Comprender su enseñanza.	Permitir que influya en las decisiones.

Salmo 1:1-3 · RV1960	Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

UNA VIDA ARRAIGADA EN LA PALABRA

RAÍCES	FUENTE	FRUTO
La estabilidad no depende solo de lo que sucede alrededor, sino de aquello de lo que nos estamos alimentando.	El árbol permanece conectado. La Palabra sostiene incluso cuando llega una temporada difícil o los resultados tardan.	Una vida profundamente plantada queda preparada para dar fruto en el tiempo correcto.

CONCLUSIÓN

No basta con tener acceso a la Palabra; tenemos que permitir que la Palabra tenga acceso a nosotros.

Cuando la Palabra entra en nuestra vida, nos muestra la verdad para hacernos libres, renueva nuestra manera de pensar para transformar nuestra manera de vivir y nos capacita para aquello que Dios tiene preparado para nosotros.

Permanece en ella · Medita en ella · Atesórala en tu corazón

Resumen visual del sermón «Atesora la Palabra»